

PREVENCIÓN AL VOLANTE

Conducción defensiva



COMBATIR LOS RIESGOS EN SU ORIGEN Y EVITARLOS, SIEMPRE QUE SEA POSIBLE, SON DOS DE LOS PRINCIPIOS MÁS IMPORTANTES DE LA PREVENCIÓN DE RÍESGOS. PREVENIR SIGNIFICA ANTICIPARSE, ACTUAR ANTES DE QUE ALGO SUCEDA CON EL FIN DE IMPEDIRLO O PARA EVITAR SUS EFECTOS. IMPLICA PREVER LAS CONSECUENCIAS NEGATIVAS DE UNA SITUACIÓN Y ACTUAR PARA CAMBIARLA

Instituto
MAPFRE | SEGURIDAD VIAL

Al igual que el buen funcionamiento de los elementos de seguridad activa en un vehículo puede evitar un accidente, el conductor, interpretando determinados indicios, gestos, situaciones peligrosas y advirtiéndolo a veces lo impredecible, puede ser capaz de salir airoso de una situación complicada.

Si analizamos cualquier trayecto que realicemos, por pequeño que sea, nos daremos cuenta de que en algún momento hemos estado involucrados en una situación de riesgo. Un cruce, un adelantamiento o una incorporación son puntos potencialmente conflictivos, en los que una mala actuación por parte de otro conductor, →



**En algún momento
hemos estado
involucrados en una
situación de riesgo**

↓
o de nosotros mismos, puede desembocar en un accidente. Cuando nos encontramos inmersos en el tráfico, sufrimos a menudo situaciones de gran tensión; conducir también significa dominarlas, mantenerse alerta ante cualquier escenario de riesgo. Podríamos decir que la base de la conducción defensiva es contar siempre con la peor ocurrencia de los conductores o peatones con los que compartimos la vía. Si en el coche que circula delante de nosotros, el conductor y el acompañante

mantienen una acalorada discusión (se ve por gestos), podemos adivinar que en cualquier momento ese conductor, que no está pendiente de su trayectoria, puede dar un volantazo para realizar alguna maniobra a última hora. Si alguien va hablando por teléfono móvil, seguramente esté más pendiente de su conversación que de las circunstancias del tráfico, por lo que debemos prever que si va a realizar un giro no utilizará los intermitentes o que en cualquier momento pueda realizar una maniobra brusca.

Circulando por ciudad, donde los trayectos que se realizan son numerosos y cortos, debemos mantener nuestro nivel de alerta alto ante los vehículos que entran y salen, que paran y arrancan, los peatones que cruzan etc. Ante un vehículo que se detiene en doble fila podemos considerar multitud de conductas: que vaya a estacionar, que simplemente se pare o que en cualquier momento algún ocupante o el propio conductor abra la puerta para bajarse del vehículo. Si nos anticipamos, no nos pillarán desprevenidos y podremos evitar un accidente.

En muchos casos será la experiencia la que nos lleve a predecir el comportamiento del resto de los vehículos. Imaginemos la operación diaria de buscar aparcamiento. Algún peatón con las llaves en la mano que circula al lado de los vehículos aparcados o el tubo de escape humeante de un vehículo estacionado son indicios

de sitio libre. Si ante estas situaciones frenamos de forma brusca podremos ocasionar un alcance con el vehículo que va detrás de nosotros. Esperemos que este otro conductor se haya dado cuenta de la conducta de su predecesor: un conductor que mira constantemente a ambos lados y de vez en cuando frena. Situaciones parecidas están ocurriendo en estos momentos en cualquier ciudad y de no ser por la experiencia de los conductores hablaríamos cada día de multitud de conflictos en las ciudades.

Otros conductores

Especial cuidado han de tener conductores de bicicletas, ciclomotores y motocicletas, puesto que, en colisiones con otros vehículos, tienen todas las de perder. Deben mostrar especial cuidado en la vía, evitando los ángulos muertos o aquellos lugares que por la forma del vehículo no permitan una correcta visión. En muchos casos, aunque sea el ciclista quien goza de la preferencia, al final se ve obligado a cederla a los coches para poder continuar su camino con normalidad. Este tipo de vehículos debe respetar las normas al igual que los demás pero también deben ser respetados, si cabe, con más esmero, dado su extrema fragilidad.

Para hacer que nuestras conductas sean previsibles y conseguir una conducción suave, debemos aprovechar todos nuestros esfuerzos; redundará en nuestro beneficio, de los pasajeros y del resto de conductores. Arrancar de forma brusca el vehículo, acelerando el motor cuando está frío, lo único que conseguirá será reducir la vida útil del motor y provocar nerviosismo entre los que nos acompañan y en el resto de usuarios de la vía. Circular con el motor altamente revolucionado hará que cuando nos acerquemos a un semáforo los vehículos parados estén esperando nuestra desagradable llegada y, en caso de cualquier posible accidente, quedar como culpables ante cualquier observador imparcial, aunque nosotros no causemos el incidente.

Al realizar una maniobra peligrosa, como puede ser un adelantamiento, es importante recordar las tres fases a tener en cuenta: mirar, señalar y realizar, a los que se podría añadir una cuarta:



comprobar el resto de los conductores se han percatado de nuestra intención. Si al adelantar un vehículo pesado nos colocamos en su ángulo muerto de visión y realizamos un adelantamiento brusco, el conductor de este último, como mínimo, se mostrará sorprendido por la aparición de un vehículo literalmente “de la nada” a toda velocidad. No olvidemos que en los vehículos pesados, al tener el centro de gravedad más elevado, cualquier pérdida de estabilidad puede provocar un vuelco. Si por el contrario el conductor es consciente de nuestra maniobra, podremos contar con su colaboración para realizarla.

Por último, la prisa es una mala compañera de viaje. Es mejor no llevarla con nosotros ya que es la antesala de la agresividad y la irritación. La conducción relajada (que no desatenta), ceder el paso a los otros vehículos y tener gestos amables con el resto de los conductores, comunicarnos con ellos y considerarlos, es algo que deberíamos tener en mente cada vez que nos montemos en nuestro vehículo ❌



**Si nos anticipamos,
podremos evitar un
accidente**

PARA SABER MÁS

- Instituto MAPFRE de Seguridad Vial.
www.institutomapfreseguridadvial.com
- www.revistacesvimap.com